

CLAVES

DICIEMBRE 2015

Salta - Año XXIV - N° 246 - precio \$10.-

Carta al lector

Casi un cuarto de siglo

*Mariano José Boedo,
el diputado salteño al
Congreso de Tucumán*

Martín Miguel Güemes

Y mientras tanto...

Federico Lanusse

*"Una Velada de cocina y literatura"
Homenaje a Juana Manuela Gorriti*

Leonor Fleming

Alejandro Morandini

Elegía

*Cuatro poemas a la memoria
de Jesús Ramón Vera*

En busca de un precursor borgeano

José Manuel Díaz Watson

*De Salta a Fez, del cristianismo
al islam, un tributo
a Fátima Mernissi.*

Alejandra González

*Rául Brié,
Crear fuera del cauce.*

Lic. Andrea Elías



India acostada
Raúl Brié

“Nuestra América”: Orígenes de una identidad

Daniel López

A los lectores

Casi un cuarto de siglo.

Hace ya casi un cuarto de siglo que apareció CLAVES. Cambió varias veces de periodicidad, de número de páginas, de diagramación de la portada (hubo viejas postales de Salta, o reproducciones de artistas plásticos salteños o asimilados a la región).

El propósito central, desde nuestra perspectiva, consistía en entablar un diálogo político y/o cultural que permitiera crear las bases para el nacimiento de una auténtica vida democrática, entendiendo ésta no en un sentido sólo político sino como una posibilidad de construir un hábitat donde los problemas de la provincia, de la región y del país, pudieran discutirse libremente.

Convocamos, al iniciar nuestra tarea, a figuras que, en el campo cultural, tuvieran un significado que trascendiera los límites de una mera discusión de lo inmediato para afirmar o negar la validez de expresiones solamente coyunturales. Basta recorrer las páginas del periódico para advertir que no hubo sectarismo alguno, que se condenó la idea de la violencia bajo todas sus formas, que se estimuló la labor creativa, y que se afirmó tanto la aventura como el orden.

Por supuesto que el propósito era desmesurado. Pero algo se ha conseguido. Agradecemos a todos aquellos que han colaborado con CLAVES, escritores, artistas, poetas, políticos, ensayistas, universitarios, consustanciados con nuestro medio y tratando de descifrar su historia y su destino. Por supuesto agradecemos a nuestros lectores y a nuestros avisadores, que hicieron posible la aparición de CLAVES; sin ellos nuestra tarea no se hubiera cumplido.

Nuestro país afronta junto con el resto de la humanidad dos problemas comunes: la necesidad de la paz y la protección del medio ambiente. Sabemos que esta publicación no es siquiera un grano de arena para solucionar esos problemas, pero es lo que nuestra capacidad nos permite aportar.

A todos los que han compartido nuestros sueños y nuestras esperanzas, nuestro reconocimiento.

Creemos que estos casi 25 años que CLAVES ha recorrido con la provincia y la región, cierran un período de nuestra historia y se abre una perspectiva distinta para el tratamiento de los desafíos que hasta ahora hemos encarado. El esfuerzo hecho debe ser proseguido, quizá con nuevas herramientas, más útiles para contribuir a los intentos de solucionar el aquí y el ahora.

Nuevamente, gracias a todos aquellos que colaboraron con el proyecto de CLAVES.

El Director

Mariano José Boedo, el diputado salteño al Congreso de Tucumán



Martín Miguel Güemes

El Dr. Mariano José Boedo nació en la Intendencia de Salta del Tucumán, en su Capital (la ciudad de Salta, en el Valle de Lerma), en el Virreynato del Río de la Plata, el 25 de Julio de 1782, fue bautizado a los dos días, el 27, con los nombres de Mariano José, hijo de don Manuel Antonio Boedo y de doña María Magdalena Aguirre, tal como afirma el Dr. Atlio Cornejo, en su sucinta biografía (*Genealogía. Hombres del Nueve de Julio*, Bs. As. 1966).

Contrajo matrimonio en la misma ciudad natal, en el mes de Febrero, del año 1807, con Javiera Lesser, hija de Pablo Lesser y de doña Manuela del Castillo y Torres. Mariano y Javiera, tuvieron por hijos a Miguel y Melitón, casados con Josefa Tamayo y Arias, y Melitona Tamayo y Arias. Ambas hermanas, como puede apreciar el atento lector. Lesser, hoy, identifica una antigua finca salteña, enclavada en las serranías cercanas a la ciudad norteña. Por esa zona, viniendo por el camino del Despoblado, pasando Los Yacones, entraron las tropas del Barbarucho Valdez, para tenderle una trampa mortal al Caudillo de la Epopeya de la Guerra Gaucha. En 1821, la viuda de Mariano José Boedo se casa con Vicente Pérez y Vélez, linda punta para desenrollar la trama de la conspiración contra Güemes. La de los propietarios finqueros, que franquearon el camino a quienes llevaban en sus fustiles la muerte del General Gaucho. Cosas de la Salta de antes, como diría César Fermín Perdigueru.

Fueron hermanos de don Mariano, don José Francisco Boedo, Bachiller en Leyes recibido en la Universidad de Chuquisaca en 1798, regidor del Cabildo de Salta en 1810 y casado con doña Jeronima Arias Castellanos y padres del Coronel Mariano Fortunato Boedo, guerrero de la Independencia y de la Guerra con el Brasil, fue herido en la batalla de Ituzaingó, fue fusilado en 1841 por orden del General Juan Galo de Lavalle, quien después se fugaría con su hermana Damasita, como amante itinerante, en su larga agonía guerrera; del Coronel José Félix Boedo, herido en Ituzaingó; el teniente Coronel Juan Ramón Boedo, guerrero de la Independencia que asistió a las batallas de Tucumán, Salta, Vilcapugio y Ayohuma y fue

tomado prisionero en el Callao, de donde alcanzó a fugarse, actuando después con San Martín en Chile y fue muerto gloriosamente en el asalto a Talcahuano el 6 de Diciembre de 1817. Con estos datos familiares, comprobamos la decisión guerrera, patriótica, de la familia Boedo.

Don Mariano José, realizó sus primeros estudios en el Seminario Conciliar de Nuestra Señora de Loreto, en Córdoba, donde cursó tres años, pasando después a completar su carrera literaria, se graduó de Bachiller el 28 de Marzo de 1803, junto con Manuel Antonio de Castro (creador de la Academia de Jurisprudencia de Bs. As., maestro del Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield); posteriormente pasó a Chuquisaca (actual Sucre, en Bolivia) donde se graduó de Licenciado en Leyes Civiles en 1804. Su familia no pudo costearle los gastos que demandaba el Doctorado "no obstante haber dado brillante prueba de su capacidad sobre Leyes Civiles y Teología, ciencias en las cuales mostró ingenio peregrino y profundo talento, de que pudo quedar orgullosa y complacida su ausernte madre, leyendo sus cartas, en las que le decía: "...). Fuera de los tres exámenes de leyes que tengo dados, de los que salí con mucho lucimiento y aplauso, di uno en Teología el día 18 del presente mes, de sesenta cuestiones. Salí con muchos más aplausos que en los de Leyes, mereciendo que el Rector de la Universidad divulgase mi habilidad por todo Chuquisaca y que hiciera mucha estimación de mí, hasta llegar a decirme que me dispensaría algún dinero del grado." (Carta del 25.04.1803, archivada en el expediente de la testamentaria de don Manuel Antonio Boedo, citada por A. Cornejo)

En 1804 ocupó la secretaría de la Real Audiencia y en Mayo de 1805 se inscribió en la carrera de Abogacía. Durante la estadía en Charcas fueron condiscipulos y cultivaron profunda y sincera amistad con el nunen de Mayo, el Dr. Mariano Moreno. Esa vinculación con Moreno fue seguramente la que determinó a éste a recomendar a Boedo para que Juan Martín de Pueyrredón, Gobernador Intendente de Córdoba - designado el 3.08.1810 - lo nombrara asesor del mismo, decreto que firmó la Junta, el 20.11.1810. Pero volvamos atrás, al Alto Perú, a Chuquisaca, a su actuación anterior, y a un dato sobre su temperamento. Su Guardián y Preceptor el Dr. Don Fernando de Córdoba, impresionado por su talento, le escribe a la madre de Boedo, lo siguiente: "...). En él descubro bastante juicio, opinando que es conveniente se le amengua la mesada, pues esto será lo que domará su engreimiento, con que crea Ud. la ha de rogar a causa de su altivez y orgullo". Todo dicho, en cuanto a la psicología del futuro

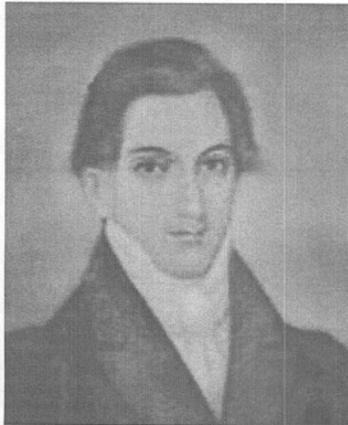
congresal de Tucumán.

En 1810, pronunciada la Capital del Virreynato, por el cambio de Gobierno, nacida la Primera Junta de Mayo, se encontraba Boedo en Salta, asistió a la reunión del Cabildo del 29 de Agosto, en el cual esta ciudad, Capital de la Intendencia, se pronunció por la Revolución de Mayo, único caso de todo el Virreynato del Río de la Plata, su ejemplo libertario cundió en los Cabildos subalternos; posteriormente el Cabildo salteño votó por el Dr. Francisco de Gurruchaga como Diputado a la Junta Grande, quien donó las dos primeras flotas de mar de la naciente argentina. Boedo donó una onza de oro. Gestos habituales en los hombres de Mayo, en los salteños independentistas.

En 1813, en plena gesta Belgraniana, ya libradas las batallas de Tucumán y Salta, Boedo fue regidor del Cabildo salteño, y el 13.03, como tal, presidiendo la sesión el General Manuel Belgrano "(...) Asistió a la oración fúnebre y exequias por los héroes defensores de la ciudad (Salta), muertos el 20 de Febrero, en el Campo del honor, en la memorable batalla ganada dicho día, contra los enemigos de la Patria, del ejército del Perú, que rindieron sus armas al tiempo de aquellas". Los citados actos, fueron celebrados en la Iglesia de San Francisco, como reza el acta del Cabildo.

En 1815, fue Ministro de Guerra, siendo Gobernador de la Provincia de Salta don Miguel Francisco Aráoz - Presidente del Cabildo - (creada la "Provincia" en 1814, por decreto de Posadas, que divide la Intendencia de Salta del Tucumán); al asumir Güemes como Gobernador autónomo (6.05.1815), se producen las desavenencias entre Salta y Jujuy, Incentivos por sectores jujeños, celosos del poder salteño, promotores de su propia autonomía, produciéndose un distanciamiento entre ambas provincias. El motivo: la negativa del Cabildo Jujeño de reconocer al salteño, como Gobernador legítimo de la provincia (que abarcaba Salta, Jujuy, Orán y Tarija). Boedo es designado por Salta, como agente ante el Cabildo Jujeño, para mediar en el conflicto suscitado. Las órdenes del Gobernador Güemes, son claras: evitar enfrentamientos que puedan llevar a derramamiento de sangre, entre comprovincianos. Boedo logra llevar a buen puerto su gestión, y se firma un armisticio, que permite después de arduas negociaciones, el reconocimiento del Cabildo jujeño de la investidura como Gobernador de ambas ciudades, del Caudillo de la Epopeya de la Guerra Gaucha Salta jujeña.

Convocados los pueblos de las Provincias Unidas del Río de la Plata para nombrar representantes al Congreso General Constituyente, que se reuniría en la benemérita ciudad de Tucumán, la asamblea electoral de Salta eligió diputados a ese



Mariano José Boedo

Congreso que declararía la Independencia, al Coronel José de Moldes "el Presidente que no fue" y a los Doctores José Ignacio de Gorriti "el político de la concordia" (que en el número anterior de Claves, hemos publicado un esbozo de su pensamiento y acción) y Mariano José Boedo, nuestro actual biógrafo.

Tal como manifiesta el Dr. Atilio Cornejo, "este último fue designado con el doctor M. Ulloa, para proyectar las instrucciones y poderes de que debían investirse dichos representantes, y reunido el Congreso en la sesión del 2 de Mayo de 1816, se leyó el acta de la elección de diputados por Salta, extendida a favor de Mariano Boedo, la que se aprobó a pluralidad de votos, y quedó incorporado. En la elección del 1.07 de ese mismo año fue elegido Vicepresidente, acompañando a Laprida en la Presidencia, y en la sesión del 9 de Julio se aprobó por unanimidad de los presentes, la Independencia Nacional de "España y de toda dominación extranjera." El acta respectiva, fue firmada el 17 de Julio, y robada por ingleses, con posterioridad a los sucesos que comentamos.

"Mueran los porteños", el conflicto con Moldes

Amigo y compañero de representación salteña del Coronel Moldes, en las sesiones del 14 y 15 de Octubre, Boedo hizo moción para que se tratara la incorporación de aquél, a quien detestaban los representantes del puerto, y el Congreso se pronunció en contra. El motivo: que Moldes desde su arribo a Tucumán no comunicó su llegada ni tampoco envió para su registro sus poderes, emanados del

Cabildo salteño; Moldes, cambiando la actitud anterior, en la sesión del 17 de Octubre presentó sus títulos habilitantes. En esa ocasión, el diputado Tomás Godoy Cruz (hombre de confianza del Gobernador Cuyano, General José de San Martín) entabló contra Moldes una acusación por violación de su correspondencia, nuevamente la incorporación del salteño fue aplazada. Boedo insistió en su propósito de incorporarlo, en la sesión del 5 de Noviembre, sin lograr convencer a los congresistas. La suerte estaba echada para Moldes, no se admitiría la posibilidad de que fuera Presidente del Congreso Constituyente, cargo que sí detentaría el Brigadier Mayor Juan Martín de Pueyrredón, amigo de Belgrano y San Martín. Planteada esta desinteligencia de fondo entre Moldes y el Congreso, Boedo resolvió no asistir a él, y este cuerpo constituyente, en su sesión del 19 de Noviembre, determinó por nota, que sin excusa ni réplica asista desde la sesión siguiente. No tenemos noticias de si acató o no la orden emanada por las autoridades del Congreso; el Gobierno de Salta (Güemes), mandó a Boedo a presentar una nota, el 25 de Noviembre, en la que se manifestaba al Congreso, lo siguiente: "(...) Que si no se trataba la incorporación de Moldes, se retirarían los demás diputados por Salta".

Moldes representaba el ideario autonomista en el Congreso de Tucumán, Boedo fue su partidario más decidido, y defensor acérrimo; participaba de las prevenencias de Moldes contra Buenos Aires, y votó su candidatura para Director de Estado. Se opuso, en 1816, al traslado del

Congreso de Tucumán a Buenos Aires. Güemes, con la responsabilidad inherente a su cargo de Gobernador, y Jefe de las Milicias Gauchas, decidido por la Independencia, tuvo que adoptar una posición de equilibrio entre el autonomismo anti porteño y militante de Moldes, y la actitud de Boedo, con respecto a Pueyrredón, Belgrano y San Martín, también partidarios decididos de la Independencia, pero adversarios de Moldes, a quien consideraban aliados del Jefe de los Orientales don José Gervasio Artigas. Güemes, amenazado por los Ejércitos Realistas, optó por apoyar a Pueyrredón como Director del Estado, y a San Martín en su Plan Continental, pero también se opuso al traslado a Buenos Aires, bregó para que se instale el Congreso en Córdoba. No lo logró, triunfaron los centralistas. Portuarios y cosmopolitas. Ambos - Artigas y Güemes - no lograron confluír en una síntesis superadora de la opción: Bs. As. / Litoral. Poderes ocultos, partidarios del desencuentro, actuaron arteramente, en las sombras de las logias.

Ya instalado el Congreso, y el Director Supremo en Buenos Aires, nada volvió a ser igual, fueron dos congresos, con ideas, creencias y actitudes diferentes, para con el interior de la América profunda, algo para desbrozar en otro artículo (por lo cual, deseo fervientemente que Claves continúe su obra cultural, histórica, en nuestra ciudad de Salta, y que este no sea su último número).

En 1817, producida la invasión de la Serna a Jujuy y Salta, Boedo vuelve al Congreso, instalado en la Capital de las Provincias Unidas de Suramérica, y desempeña la Presidencia de turno. El cambio de posición, operado en Güemes, ante la invasión realista, se trasladó a la faz política; la Junta electoral de Salta, a instancias del Gobernador, determinó el fin del mandato de Boedo y Moldes, y fueron reemplazados por el Coronel don Mateo Saravia y el doctor Juan Marcos Salomé Zorrilla, comunicando la decisión al Congreso, en la sesión del 18 de Febrero de ese año. En la sesión del 7 de Noviembre (aniversario de la batalla de Suipacha), previó informe del diputado Gerónimo Salguero de Cabrera y Cabrera, diputado por Córdoba, se decretó la remoción de Boedo y la incorporación de Zorrilla. Por sus funciones, el Congreso le acordó un viático para que pudiera regresar a su provincia. Símbolo de la ingratitude ambiente.

Boedo veolve años después a Buenos Aires, pasando en esta ciudad sus últimos días, donde muere el 9 de Abril de 1819, a la edad de 36 años. Una calle de Buenos Aires, cantada en el tango "Sur" del poeta Homero Manzi, lo recuerda con esa coela de paredón y después... a este prócer del Norte de nuestra Patria Grande.

Salta, nuestro lugar en América



www.saltamerica.org.ar - Tel: +54-0387-4225858 - Juramento 467 - C.P. 4400 - Salta - Argentina

Y mientras tanto...

Federico Lanusse

Pasó la batalla electoral. Un nuevo gobierno exhibe sus sonrientes rostros en Balcarazo 50. Nuestra política exterior, una vez más, tal vez cambie de rumbo con las nuevas caras. Pero también, quizás, sea posible preservar algunos grandes lineamientos con pequeños retoques.

Diego Guelar, designado embajador argentino ante el gobierno de Pekín, declaró en estos días que los tratados firmados por el gobierno saliente con la República Popular de China son muy positivos y hay que mantenerlos vigentes y profundizarlos.

Este tema debería tratarse en una dimensión que esté más allá de los chisporroteos coyunturales y de los vaivenes de nuestra sociedad.

China no planea sus movimientos en términos de corto plazo, términos a los que estamos acostumbrados en nuestros países.

Veamos cuál es su estrategia en Europa, por ejemplo, porque los mismos parámetros son y serán utilizados en el resto del mundo. Como dijera en un artículo anterior, de nosotros depende contar con una estrategia propia, antes de que nos impongan las de otros.

Dieciséis países de Europa Central y Oriental han firmado un acuerdo económico y comercial con China dentro del proyecto impulsado por Pekín de "la Franja y la Ruta" que permitirá al gigante asiático conectar Asia con Europa y África.

"La Franja y la Ruta del siglo XXI" es básicamente una iniciativa de Pekín a fin de articular una red global que facilite los intercambios comerciales. Esta se basa en la creación de un cinturón económico alrededor del mundo, formado por la Franja terrestre de la antigua Ruta de la Seda y la Ruta marítima de la misma que abarca Asia, Europa y África.

Con esta iniciativa, China pretende desarrollar la mayor red global de intercambio de productos mediante ferrocarriles, carreteras y puertos que discurren por las antiguas rutas comerciales de la seda.

Trenes de mercancías y de alta velocidad para pasajeros, conexiones de avión punto a punto, autovías, puertos secos, puertos marítimos. En suma, una mega red de infraestructuras capaz de mover diariamente miles de millones de toneladas de productos entre Asia, Europa y África. El gigante asiático corre con la financiación de las infraestructuras para que sus productos lleguen hasta el último confín del continente europeo. La estrategia de Pekín es simple pero eficaz: para llegar al corazón de la Unión Europea es necesario pasar antes por Europa Central y Oriental. Cada país por el que transite "la Franja y la Ruta" se convierte



en un mercado y en una oportunidad de negocio.

Para hacerse una idea del alcance de la "invasión silenciosa" emprendida por China con la finalidad de monopolizar los mercados de la mitad oriental del continente europeo, basta enumerar las obras de infraestructura que hasta el momento ha financiado.

Las inversiones chinas en los países de Europa Central y Oriental superan desde 2012 los 5.000 millones de dólares (4.600 millones de euros). Tras esta cuarta Cumbre y su respectivo acuerdo, Pekín ha abierto una línea de crédito de 10.000 millones de dólares más (9.200 millones de euros). En 2014 el volumen comercial entre China y los 16 países-ECO superó los 60.000 millones de dólares (55.000 millones de euros). Aunque en la actualidad solo representa el 10% del comercio total China-Europa, la previsión es que en 2020 esta cifra se haya duplicado.

El pasado año el comercio China-UE superó los 600.000 millones de dólares (550.000 millones de euros), y en 2020 rebasará el billón de dólares (\$1.000 millones de euros).

Las autoridades chinas han propuesto la creación de un banco China-países ECO con el fin de impulsar el comercio. Muestra evidente del desequilibrio económico a favor de Pekín es que desde 2012 los países de Europa Central y Oriental han invertido en China apenas 1.100 millones de euros. Las autoridades de la Unión Europea no han reaccionado a la "invasión silenciosa" de Europa Central y Oriental. Lejos de verla como un peligro que conjurar con inversiones y políticas imaginativas, el gobierno comunitario con sede en Bruselas piensa que a largo plazo toda mejora de las infraestructuras europeas, aunque estén financiadas por China, permitirá que las exportaciones de la UE sean más competitivas. Pero se trata de una actitud peligrosa. En primer lugar, quien financia las

inversiones es dueño de las mismas reservándose el control de la gestión, y en el caso de China ésta es una práctica extendida. Este aspecto de ese tipo de inversiones lo conocemos históricamente con el tendido de nuestros principales ferrocarriles financiados por Gran Bretaña. Dicha potencia se reservaba para sí el manejo de tarifas, mediante el cual definía que tipo de producciones promovía y cuáles condenaba a la desaparición. En segundo lugar, la irrupción de productos manufacturados chinos cada vez mejor fabricados y con menores costos debilitará aún más la competitividad de la industria europea. China ya ha constituido un fondo de 40.000 millones de dólares (37.000 millones de euros) destinado exclusivamente a mejorar las conexiones de "La Franja y la Ruta del siglo XXI", para lo cual mantiene negociaciones con 28 países por los que transcurre la antigua vía de la seda con el fin de construir 5.000 kilómetros de ferrocarriles de alta velocidad. Por su parte, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII), impulsado por China en el seno de los países BRICS con un capital inicial de 100.000 millones de dólares, también aportará fondos para la construcción de infraestructuras.

Los países del Occidente desarrollado observan atónitos, casi sin reaccionar, la mayor iniciativa planetaria puesta en marcha por China para consolidarse como primera potencia económica mundial una vez que desplace de ese sitio a los Estados Unidos. Como dijera al comienzo de este artículo, la estrategia China en Europa central y oriental no es más que un ejemplo de en qué términos y plazos se desarrolla el accionar del "Imperio del Centro" a lo largo y ancho del pequeño mundo globalizado.

Los argentinos y nuestros hermanos del MERCOSUR y UNASUR deberíamos

concentrar nuestras energías intelectuales y nuestras capacidades operativas en descifrar estos movimientos y en proponer una estrategia común del bloque, único camino viable que nos permita no quedar sepultados ante el avance inexorable de la nueva potencia mundial.

Al respecto, recomiendo leer "China. El gran desafío. ¿Conquistador o socio estratégico?", de Horacio Busanello, Editorial Planeta.

En esta obra, Busanello, ligado profesionalmente al mundo de los agro-negocios, nos describe con profusión de cifras y cuadros estadísticos lo que considera un nuevo orden mundial y el papel que en este desempeña el país asiático.

Explica detalladamente el funcionamiento interno de la economía china, el papel que desempeñan los grandes bancos estatales y los conglomerados empresariales; las características de la población china y los cambios que se van produciendo en su comportamiento a medida que va mejorando su nivel de vida y se producen desplazamientos poblacionales que llevan a millones de individuos y familias a dejar su centenaria situación de campesinos pobres y convertirse en habitantes de nuevos centros urbanos; los pésimos manejos en el aspecto ambiental; el papel que cumplen y cumplirán las necesidades chinas de energía y alimentos, temática a la cual dedica dos largos y profundos capítulos; el papel del Partido Comunista y su inmensa maquinaria; las diferencias entre el concepto occidental de derechos y garantías individuales con la concepción histórico-cultural de la sociedad china y su prioridad en el bienestar colectivo.

En el último capítulo desarrolla una puesta en cuestión de la forma en que se expresa la democracia en occidente, comparándola con la manera china de entender el sistema político.

Tengamos en cuenta que, al producirse un cambio de características globales en el sistema de poder, es posible que esto también conlleve un cambio de paradigma cultural, ya que nuestros valores, nuestra educación, nuestra forma de concebir el mundo y las relaciones con nuestros semejantes se forjaron durante el predominio de la cultura surgida de la herencia grecorromana, y posiblemente varíe en la misma escala y dimensiones en que cambie la predominancia de un país o grupo de países sobre otros.

Pero los cambios culturales siempre son más lentos que los económicos-políticos. Seguramente será la generación de nuestros nietos la que llegue a convivir con los nuevos valores y creencias. Por lo que debemos estar atentos al ritmo y características del mundo que viene, a fin de no quedar al margen.

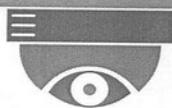
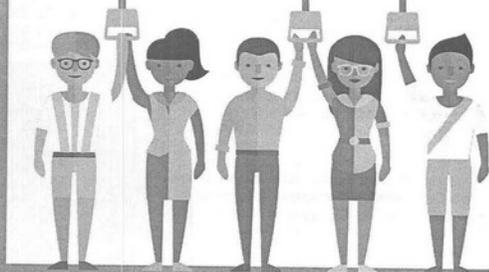
VICENTE MONCHO
CONSTRUCCIONES



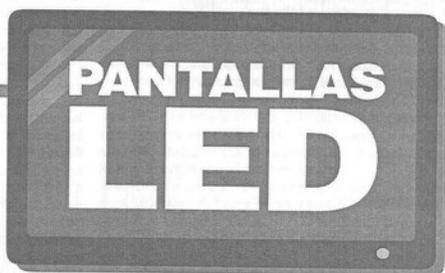
REPUBLICA DE SIRIA 1153 - 1155 - 4400 SALTA

Queremos que
**VIAJES
BIEN**

**EQUIPAMOS
LAS PRIMERAS
100 UNIDADES**



CON LA MEJOR TECNOLOGÍA DE MONITOREO
CUIDANDO TU SEGURIDAD
Y LA DE TODOS NUESTROS PASAJEROS



**PARA QUE TE
ENTRETENGAS Y
TE INFORMES
DURANTE TU VIAJE**

SAETA 

Estamos donde estás.
Vamos a donde vas.



Para más información entra a
www.SAETASALTA.com.ar

 GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA

En vísperas del bicentenario de su nacimiento 1818-2018

"Una Velada de cocina y literatura" Homenaje a Juana Manuela Gorriti

Leonor Fleming

Intervien: Leonor Fleming: Un recetario literario: *Cocina ecléctica*
Gourmet. Academia Profesional de Cocina: Clase de cocina y degustación de una receta de Gorriti
Viernes 27 de Nov – 20.30 hs. –
Sala de Autores salteños – Biblioteca Provincial "Dr. Victorino de la Plaza" –
Av. Belgrano y Sarmiento - Salta

Un recetario literario: *Cocina ecléctica*
"¿Hay algo más espiritual que la fina manyanca?"

En *Cocina ecléctica*, de 1890, Juana Manuela Gorriti mezcla en el caldero doméstico ingredientes de la identidad latinoamericana que estaba en construcción por esa época.

Señalo algunos rasgos que, con variantes y evoluciones, perduran hasta nuestros días: una Sudamérica mestiza con pluralidad de procedencias; una sociedad receptiva que adopta distintas tradiciones, necesitada de construir y reconstruir la historia propia como sustento de la nacionalidad, y en la que conviven la visión precolombina con la vigencia de mitos indígenas heterodoxos. Una sociedad antigua y moderna al mismo tiempo, audaz y anárquica; convulsionada por las guerras de independencia y sus secuelas: la inestable organización nacional, y que atraviesa crisis políticas y económicas sucesivas que llegan hasta nuestros días.

En esa sociedad vivió Juana Manuela Gorriti. Su vida abarca el siglo diecinueve y tiene sustanciosos ingredientes literarios: exilios, amores ortodoxos y heterodoxos, peripecias que incluyen guerra y crimen, viajes por la puna, la cordillera de los Andes y los mares del sur (atravesada varias veces el Beagle) y un final feliz de gloria literaria. Con estos ingredientes y condimentos de su fantasía Gorriti amasa su literatura.

Nació en Salta el 16 de julio de 1816, mientras su padre participaba como delegado en el Congreso de Tucumán que declaró la independencia. Muy joven, se exilió en Bolivia junto a su familia, víctima de las guerras civiles entre unitarios y federales. A los 16 años se casó con Manuel Isidoro Betzú, que llegó a ser caudillo popular y presidente de Bolivia y que murió asesinado. Emigró a Lima con sus hijas, donde abrió una escuela para mantenerse y realizó sus famosas Veladas literarias frecuentadas por la intelectualidad limeña, por Ricardo Palma, entre otros. En Lima publicó *La quena*, en 1851, primera novela escrita por una mujer en Latinoamérica y desarrolló una sostenida actividad literaria, colaborando en numerosas revistas, alguna de las cuales fundó y dirigió.

Después de medio siglo regresó a la Argentina, se instaló en Buenos Aires en plena modernización, realizó muchos viajes, entre otros la tan deseada visita a Salta



narrada en *La tierra natal*, desplegó gran actividad literaria escribió y publicó casi toda su obra y en sus últimos años emprendió algunos proyectos bastante heterodoxos para la época, como fueron dos libros: *Oasis en la vida*, una novela de encargo de gran tirada y sustancioso contrato, y *Cocina ecléctica*.

Cuando en 1890 aparece *Cocina ecléctica*, subvencionada por el Estado, Juana Manuela Gorriti, que sufría una bronquitis aguda, escribe: "En lo álgido de mi enfermedad y como una ironía del destino se publicó *Cocina ecléctica*".

El país había entrado en bancarrota. La escritora, que la había anticipado al señalar "la fiebre especulativa del porteño", se lamenta: "¡Qué tiempo tan poco a propósito para publicar un libro de banquetes y comilonas, hoy que Buenos Aires está sufriendo, y creo que por largo tiempo, los horrores de la crisis!".

En carta a Ricardo Palma de 1887 le comenta el proyecto con entusiasmo: "un libro...de cocinal ¿Por qué no? Todas las mujeres tenemos un cachito de cocinera; y la mesa es siempre, y ahora sobre todo, la mitad de la vida". Le dice que ya tiene unas 200 recetas de la cocina peruana boliviana y salteña; y aclara con orgullo localismo: "Salteña digo y no argentina, porque de estas catorce provincias sólo Salta tiene una cocina

propia y sabe comer".

Tanta seguridad y entusiasmo, vienen sin embargo precedidos de un signo de admiración en el tema y una pregunta retórica "¿...de cocinal ¿Por qué no?". Gorriti conoce muy bien a su amigo Palma; seguramente teme una opinión peyorativa sobre el libro (que Palma efectivamente hizo) y quiere a la vez sondearlo y convencerlo. Quizá porque ella también duda de su propia audacia, aunque la entusiasmo la originalidad del proyecto.

Pero, una vez lanzado, hace oídos sordos a la opinión del prócer limeño que la había calificado con dos opiniones opuestas: primero con "un piro" y luego como "comienzo de chochez", lo que se deduce del diálogo reconstruido a partir de las cartas a Palma.

Gorriti refuta las críticas de Palma con sus propios términos, diciéndole que un libro de cocina no "enloda" ni "prostituye" a una escritora. En una carta del 27 de julio de 1887, en la que escribe que la pasión por las finazas en Buenos Aires, convierte a escritores en "prosaicos corredores de bolsa", comenta irridada, usando los términos del limeño: "Eso sí que es prostituir el talento y enlodar el espiritualismo de la pluma, no mi *Cocinero ecléctico*. ¿Hay algo más espiritual que la fina manyanca?"

Palma emite juicios contradictorios

porque seguramente la materia del libro lo desconcierta. Su rechazo, no va dirigido a los conocimientos culinarios de su amiga, sino a lo que considera una degradación de la escritora como un asunto menor, doméstico. En cambio Gorriti, acostumbrada a usar su libertad para ir y venir por territorios que le estaban vedados, intuye que su proyecto no menoscaba a la escritora, que sabe estar con igual solvencia en la cocina y el escritorio, con las ollas y la pluma.

Cocina ecléctica admite varias lecturas posibles, y quizá la gastronómica no sea hoy la más interesante. Resulta difícil llevar a la práctica varias de sus recetas por la complejidad de algunos "ingredientes"; por ejemplo, el "Helado de espuma" incluye salitre, unos cueros de camero, la nieve de una alta cumbre y un caballo de trote, necesarios para batir y enfriar la leche.

Simbólicamente Gorriti reúne en el caldero doméstico una pluralidad de sabores, que son también sabores, costumbres y lugares de una vida itinerante por Sudamérica: dorado de Metán, mojarras de Salta, ponche de Oruro, conejo de Cochabamba, chicha de La Paz, estofado de Arequipa, pachamanca de Lima, sopa de arroz de Cuzco, chancha de Tacna, alachofas de Limache, borrachitos de Montevideo, ambrosía de Buenos Aires, etc. y otros platos de Córdoba, Rosario, Santa Fe, Mendoza, Tucumán. El caldero se amplía con la pifa bogotana y el cocido de México, y los toques cosmopolitas de Nueva York, Dublín, Sevilla o París.

Las recetas, enviadas por las amigas desde distintas ciudades, dan cuenta de la itinerancia y las relaciones de la escritora que significa minuciosamente la procedencia de cada plato y el nombre de su autora, con lo que el libro se presta a ser leído como un itinerario cultural por el mapa de una región andina supranacional, muy transitada en sus fronteras, y una red de relaciones en la que figuran desde literatas y esposas de polílicos e intelectuales, hasta humildes cocineras, todas niveladas por su contribución al arte de "la fina manyanca".

El núcleo de las recetas lo constituye la cocina criolla que incluye la cultura del maíz de procedencia indígena. El deliberado perfil sudamericano, al igual que en sus ficciones, está en los ingredientes tanto culinarios como lingüísticos y, sobre todo, en la carga cultural que asoma en sus páginas: unas formas de cocinar y de contar, que son maneras de ver el mundo, en suma, identidad.

El hecho de publicar el libro exponiendo su fama de novelista romántica,

es ejemplo de la libertad de la autora que abre su escritura a una materia subestimada, pero es sobre todo una precoz afirmación de la mujer moderna que reúne la cara doméstica de madre nutricia con la pública de escritora profesional, sin renunciar a ninguna, feminista y femenina al mismo tiempo, en esa imagen no dividida por prejuicios y prohibiciones. Gorriti sitúa su escritura en una zona de inestabilidad, cruza fronteras y corre un riesgo, pero el tiempo le da la razón y confieren a este libro un valor literario.

El recetario se vuelve literatura con sutiles pero definitivos añadidos: encabezamientos, diálogos y enmarques narrativos que convierten las recetas en anécdotas o micro historias; un prólogo en el que Gorriti condena la opción errónea entre el hogar y los libros; el diseño polifónico que involucra a sus amigas y lleva implícita la diversidad de voces; y finalmente, la identidad sudamericana de un proyecto que se desentiende de meridianos europeos y descentra el eje culinario de París para plantarlo en los países andinos de Sudamérica. El resultado es una obra coral de diálogo americanista, moderna en su temática y sorprendente en su originalidad.

Para concluir diré que en este libro Gorriti no teoriza, pone en acto la identidad sudamericana con algunos de sus rasgos. Su cocina, como su temperamento y sus ideales, es -como hemos visto- independiente, polifónica, feminista, multicultural. Independiente, por la libertad con que sostiene su proyecto ante los prejuicios de su época. Polifónica, porque da voz a una pluralidad de corresponsales sin atender a rangos sociales.

Son estos algunos de los ingredientes del caldero latinoamericano de Gorriti que, en constante movimiento, configuran maneras de ser y de estar en el mundo en las que una comunidad se reconoce y que llamamos identidad.

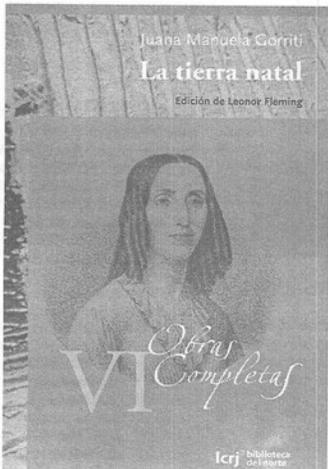
Si me permiten, cierro con una anécdota que me inspiró sugerir al chef la degustación de los "Buñuelos a la Celestina" de JM Gorriti.

El verano pasado estuve en Cafayate, en casa de Ma. Luisa Cambolive, una antigua bodeguera de los Valles Calchaquies, hospitalaria y amante de la buena mesa. Le había llevado de regalo la edición crítica de *Cocina ecléctica*, a cargo de la crítica italiana Camilla Cattarulla, y me invitó a almorzar al día siguiente. Cuando llegué, me contó que esa noche no había podido dejar el libro, interesada en su introducción, las notas y el apéndice y que, en retribución, había hecho preparar para el poste los "Buñuelos a la Celestina" del recetario de Gorriti, llamados así no por alusión a *La Celestina* de Fernando de Rojas, sino por Celeste Funes de Frutos, autora de la receta, poeta, pedagoga y escritora rosarina del siglo XIX, según la identifica Mónica Cárdenas en el Apéndice. Unos exquisitos buñuelos bañados con almibar de vino tinto, ideales para ser ofrecidos por una anfitriona bodeguera.

La Tierra Natal Juana Manuela Gorriti, una escritora visionaria

Jorge Boccanera

La reedición de la novela *La tierra natal* de la escritora Juana Gorriti (1818-1892) recoloca en un primer plano no sólo a una de las voces precursoras de nuestras letras sino, como lo señala la ensayista Leonor Fleming, a la primera novelista sudamericana y una de las idealizadoras de la literatura fantástica argentina.



Los avatares de la protagonista de la novela de Gorriti -editada por el sello La Crujía en su serie "Biblioteca del Norte"- se sobreimprimen al itinerario de su autora: destierro, linaje político, avanza feminismo, antilperalismo, conocimiento del mundo indígena e identidad latinoamericana.

La Tierra Natal, publicada en 1889, lleva en esta nueva edición un sustancial y extenso estudio a manera de prólogo de la ensayista salteña Leonor Fleming, doctora en Letras por la Universidad Complutense de Madrid quien, en diálogo con Télam, retrató a Gorriti como "una mujer de avanzada y una visionaria, una luchadora que no desertó ni de la vida ni de la escritura".

Télam: A *La Tierra Natal* se la puede leer en clave histórica, autobiográfica, como relato y anecdotario ¿o lo ve así?
Fleming: Sí, los viajes y conflictos tanto de su vida como de la época turbulenta que le tocó son su cantera literaria; su obra incluye a la manera romántica una gran variedad de temas y géneros- novela, crónica histórica, leyenda, relato fantástico, estampas, semblanzas y biografías, diario y memorias, notas de salón y hasta un libro de cocina- entre los que destaca el relato de viaje.

T: Su estudio le da un lugar primordial en la tradición novelística y también como precursora de la literatura fantástica argentina.

F: La aparición de su novela corta *La quena* en 1851, publicada por entregas en El Comercio de Lima, la ubica como la primera novelista de Sudamérica. Esta novelle, será incluida junto a otras narraciones en su primer libro, *Sueños y realidades*, de 1865.

En sus relatos, situados en escenarios y paisajes reales de las ciudades y países que recorrió, la historia patria se entrelaza con la historia familiar, la leyenda, el mito y la fantasía, situándose como un antecedente de la literatura fantástica y, en cierto modo, de lo real maravilloso que desplegó luego la literatura latinoamericana.

T: En *La Tierra Natal* se exaltan valores como coraje, amor, inteligencia, generosidad, rectitud, ¿eran también los suyos?
F: Sin dudas. Fue una mujer inteligente, recta, con valor para tomar decisiones de acuerdo a sus principios y aceptar las consecuencias; afectuosa y leal con sus amigos, querida por los jóvenes, refinada, culta, austera y generosa, ayudó en algunos de sus proyectos y fiel a la escritura que ejerció con pasión hasta los últimos días de su vida.

T: En varios pasajes se refiere usted al temperamento de Juana Gorriti, una mujer crecida entre conflictos bélicos.
F: De familia de políticos y guerreros (su padre y sus tíos participan junto al general Martín Miguel de Güemes en las guerras de Independencia), hereda ambos temperamentos. Luchó contra los prejuicios de su época comprometida con la emancipación -que le valió exilios-; la libertad y la independencia, política y personal; fue solidaria y atendió a los heridos durante la defensa del Callao contra la escuadra Española.

En sus memorias escribe con orgullo que nació en el ámbito de un campamento; se refiere al de los gauchos del general Güemes, artífice de la Independencia junto a Belgrano y San Martín, que tenía sus huestes en la propiedad rural colindante con Horcones, finca donde ella nació y pasó sus primeros años.

T: Es notable en esta novela de historias encastradas la destreza con el lenguaje y la composición de personajes.
F: Es maestra en recrear situaciones y escenarios, en la descripción de paisajes -selvas, cordilleras- y en el manejo de la oralidad con enmarques que dan a los relatos fantásticos aire de cosa acontecida, aprendidos en la finca paterna junto al fogón, con viejas criadas y arrieros que hilvanaban historias que la electrizaron desde niña.

La suma de sus relatos ofrece un friso del siglo XIX sudamericano en el que no importa tanto la exactitud de los hechos, como el clima de una sociedad en ebullición y cambio.

T: ¿Qué papel jugaron en sus libros los viajes y exilios?

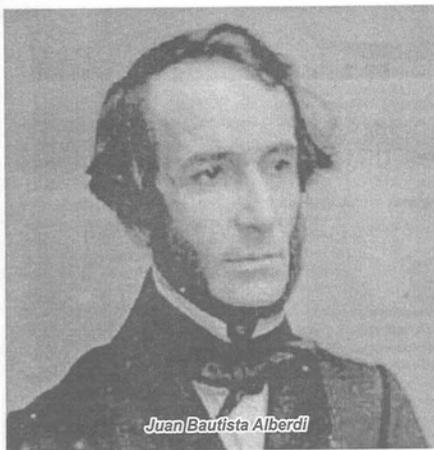
F: Salta de su infancia a la patria grande sudamericana de sus ideales; tuvo una vida de desplazamientos -en su mayor parte por circunstancias políticas para preservar su vida o la de sus familiares; o personales, para preservar su independencia- que aprovechó como mujer para cruzar los límites que le imponía su condición femenina y, como escritora, que encuentra en ellos su cantera literaria.

T: ¿Fue feminista? Escribió varios alegatos en ese sentido.

F: Fue una moderna en su vida y en sus escritos: feminista, librepensadora que asumía los riesgos de sus decisiones. Defendió la libertad e independencia de la mujer en los hechos; asumió el costo de una moral heterodoxa: se separó de su marido, con el que había tenido dos hijas y en Lima tuvo otras relaciones y otros hijos; trabajó como maestra y defendió la tarea de la escritora profesional que vive de su trabajo; dirigió revistas cuando ser mujer y escritora en el siglo XIX era un escándalo, como opinaba Sarmiento.

T: Al final de sus años, en 1892, suma a su extensa obra el libro de gastronomía *Cocina Ecléctica*.

F: Sí, es un curioso testimonio que tiene un núcleo de cocina criolla, deudora de la cultura del maíz de procedencia indígena. El deliberado perfil sudamericano, al igual que en sus ficciones, está en muchas de sus recetas, en los ingredientes tanto culinarios como lingüísticos y en las formas de cocinar y de contar, que son maneras de ver el mundo. Desentendida de meridianos europeos descentró el eje culinario de París para plantarlo en los países andinos de Sudamérica.



Juan Bautista Alberdi

Debemos tener conciencia que ningún país de América latina será una nación libre, si primero no acompaña a las otras naciones hermanas a serlo.

De esta manera nos introducimos en algunas reflexiones de pensadores pioneros que plantearon la necesidad de una identidad colectiva americana.

Aquellos que citaremos, no tenían una idea clara de que es una "identidad", en los términos que actualmente se maneja este concepto.

Sin embargo, sus reflexiones alimentan ideas que le darán contenido a un sentimiento de pertenencia, que es una de las categorías fundamentales de la "identidad".

Hablarán de "la unión americana", y la necesidad de rescatar los valores comunes que tienen los países del continente al cual José Martí (1853-1895), llamará "Nuestra América".

Este período que hemos elegido de 150 años de historia del pensamiento latinoamericano (1800-1950), es cuando emerge la idea de la americanidad, donde la libertad, democracia y la pertenencia, significan construir un destino común.

A través de los últimos 5 siglos de vida latinoamericana, que fue en principio colonial, luego neocolonial, posteriormente dependiente y hoy globalizado, se pretendió elaborar una idea de América desde un lugar elitista "iluminista", y positivista_ que no contenía la idea de una Identidad Colectiva Latinoamericana o su posibilidad de construcción.

Sin embargo, las ideas y las espadas se levantaron contra esta ideología perversamente reduccionista, traducida en acción política; Bolívar, San Martín, Cesar Sandino, Emiliano Zapata, Benito Juárez, Mariátegui, Haya de la Torre, Eliczer Gaitán y tantos otros se opusieron, dentro de los 150 años que vamos abordando.

Razones para oponerse a esas políticas, tienen la intencionalidad de enfrentar y vencer a lo que nos lleva ese pensamiento: la dependencia, la injusticia social y la cifricación de las mayorías americanas.

Porque la historia continental nos ha enseñado que la lógica permanente de lucha, reivindicación y derechos de los pueblos es la

integración, la inclusión y la participación en las decisiones.

La Americanidad, es un valor intangible que se hace necesaria siempre ponerla en superficie, para reconocernos y no dispersamos tratando de explicar cuál es nuestro múltiple origen socio-cultural.

De otro modo, caeríamos en una dispersión de la definición de "lo americano", que nos alejaría de "otro americano".

La fusión del compromiso político con la búsqueda de una identidad colectiva propia nos dará un camino de emancipación posible. Lo político, que es la herramienta principal para esa emancipación, soberanía y justicia social a obtenerse, se gana con la unión y la solidaridad en un espacio colectivo social común, que represente siempre el sentido y el sentimiento de las mayorías.

Teniendo presente que desde la política se visualiza el enemigo, que no es más que aquel que no nos deja vivir, y por causa o consecuencia no existiremos para ese enemigo.

Nuestros pueblos, por sobre todas las cosas, quieren que la naturaleza de una identidad propia sea penetrada por la libertad, la justicia social y la soberanía; no que sea producto de un laboratorio ideológico que quiere imponer valores y destinos que no nos son propios.

Respetando etnias, comunidades y minorías, que servirán para alimentar y enriquecer esa identidad colectiva que nos merecemos. Ese es nuestro compromiso primigenio

Ahora, escuchemos los que comenzaron a pensar la identidad de nuestra América.

Andrés Bello (1781-1865 venezolano), es el que abre la reflexión sobre América Latina como una totalidad relacionada y hermanada, señalando: "...Nuestra civilización será también juzgada por sus obras; y si se la ve copiar servilmente la europea ahí en lo que esta no tiene de aplicable,.....Dirán: la América no ha sucedido aquí sus cadenas; se arrastra sobre nuestras huellas con los ojos vendados; no respira en sus obras un pensamiento propio, nada original, nada característico; remeda las formas de nuestra filosofía, y no se apropia su espíritu. Su civilización es una tanto exótica que no ha chupado todavía sus jugos a la tierra,

"Nuestra A Orígenes de u

Daniel

que la sostiene".

Simón Bolívar (1783-1830), en sus pensamientos esenciales alimentan el sentido de un americanismo: "Una sola, debe ser la patria de todos los americanos, ya que en todo hemos tenido una perfecta unidad"

"Yo deseo más que otro alguno formar en América la más grande nación del mundo no por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria"

El venezolano, abre el camino de pensar en qué consiste la "identidad americana", a partir de una necesidad liberadora estratégica que es: pensarnos y actuar como americanos, donde están los pueblos originarios, pero también los afroamericanos, los asiáticos americanos y los criollos.

Un poco más en el tiempo, y pensando a América desde "un deber ser", nos encontramos con el pensador y político Juan Bautista Alberdi (1810-1884), Argentino, que apela al desarrollo de una filosofía Americana con un perfil liberal, potable fusionalmente a nuestro ideal.

"Nuestra filosofía, pues, ha de salir de nuestras necesidades. Pues según estas necesidades, ¿cuáles son los problemas que la América, está llamada a establecer y resolver en estos momentos? Son los de la libertad, de los derechos y goces sociales de que el hombre puede disfrutarse el más alto grado de orden social y político; son los de la organización pública más adecuada a las exigencias de la naturaleza perfectible del hombre, en el suelo americano."

Francisco Bilbao (1823-1865), Chileno, ahá debemos señalar su discurso como un punto de inflexión destacable, porque comienza a establecer la relación estrecha entre lo nacional y lo latinoamericano, nos dirá Bilbao "Unificar el alma de América. Identificar su destino con el de la República", porque hay que, "Salvar la independencia territorial y la iniciativa del mundo americano, amenazada por la invasión, por ejemplo de la Europa y por la división de los estados".

Otro precursor, en la línea de Bilbao, es José Martín Eugenio María de Hostos, (1839-1903) portorriqueño. En ocasión de hablar sobre la batalla de Ayacucho, que marcó el fin del imperio hispánico en Sudamérica nos dirá: "...y sin embargo, hoy, 9 de diciembre de 1870, cuarenta y seis años después de la batalla de América contra España, el triunfo de aquella batalla no es completo. El compromiso traído en el campo de Ayacucho por todos los pueblos en el representados, no se ha cumplido todavía. Todavía no hay una confederación sudamericana [Todavía hay pueblos americanos que combaten solitariamente contra España] [Todavía hay repúblicas desgarradas por las discordias

civiles!! Todavía no tienen fuerza internacional las sociedades y los gobiernos colombianos!! Todavía no tienen fuerza internacional! Todavía puede un imperio atentar alevosamente contra México!! Todavía puede otro imperio destrozarnos impunemente al Paraguay..!

El pensamiento de José Martí, (1853-1895), quien desde Cuba cerrando el siglo XIX, piensa una América propia, que llamará enfáticamente e inequívocamente "Nuestra América", y que en esta ocasión, queremos señalar sus reflexiones acerca de los libros para leer y nutrirnos de un espíritu identitario propio.

Nos dice enfáticamente "De los libros honestos, piadosos y fortalecedores hablamos, que con espíritu americano, estudian problemas de América. No tanto de libros pomposos y retóricos, y de conocimientos abstractos y universales cuanto de sus otros concretos y beneméritos, escritos al calor de nuestro sol, y en el fragor de nuestras luchas generosas, sangrientas como todas las entrañas. Hablamos de los libros que recogen nuestras memorias, estudian nuestra composición, aconsejan el cuerdo empleo de nuestras fuerzas, fían en el definitivo establecimiento de un formidable y luciente país espiritual americano, y tienden a la saludable producción del hombre trabajador e independiente en un país pacífico, próspero y artístico. De tales libros hará la América su biblioteca".

Luego, vamos inevitablemente hacia el pensamiento de José Vasconcelos, (1881-1959), mexicano, quien en su obra esencial para nuestro tema La Raza Cósmica, nos dice... Comienza a advertirse este mandato de la Historia en esa abundancia de amor que permitió a los españoles crear una raza nueva con el indio y con el negro prodigando la estirpe blanca a través del soldado que engendraba familia indígena y la cultura de occidente por medio de la doctrina y el ejemplo de los misioneros que pusieron al indio en condiciones de generar una nueva etapa, la etapa del mundo uno. La colonización española creo mestizaje; eso señala su carácter, fija su responsabilidad y define su porvenir".

No queremos entrar en un análisis crítico desde nuestro tiempo; pensemos en su momento histórico, y rescatemos la idea de lo inevitable, una América que interpeló a Vasconcelos, y que lo llevó ideológicamente a expresar la idea, que esa raza cósmica será hija del mestizaje americano.

Vasconcelos, propone una América con lugar propio, por su origen socio-cultural y el lugar que Vasconcelos coloca como la fuente de lo americano, es el mestizaje.

América": na identidad

López

No podemos dejar de nombrar **Domingo Faustino Sarmiento**, (1811-1888), Argentino, que en la búsqueda de un destino y su urgencia de definir qué tiene que ser Latinoamérica, propone un modelo que debe ser la esencia de nuestra identidad. Una sociedad capitalista, liberal y "civilizada", tomando sobre, todo, el ejemplo socio-cultural y político de los EEUU.

Este pensador y político, también es interpelado por la realidad de una América, que él cree tiene que evolucionar, cueste lo que cueste, pero que existe y es concreta; que está vigente y que es necesario transformar para Sarmiento, y si es necesario eliminar lo que llamara "Barbarie", que no es más ni menos que el sentir y actuar de los pueblos, pero que considera incivilizados pero existentes.

Dirá este argentino, "...La igualdad, pues absoluta en las costumbres i en las formas. Los grados de civilización o de riqueza no están expresados como entre nosotros por ciertos especiales de vestido i. No hai chaqueta, ni poncho, sino un vestido común i hasta una rudeza común de modales que mantiene las apariencias de igualdad en la educación.

Pero aún no es esta la parte más característica de aquel pueblo: es su aptitud para apropiarse, generalizar, vulgarizar, conservar i perfeccionar todos los usos, instrumentos, procederes y auxilios que más adelantada civilización has puesto en manos de los hombres. En esto los Estados Unidos son únicos en la tierra. No hai rutina invencible que demore por siglos la adopción de una mejora conocida; hay por el contrario una predisposición a adoptar todo....Un año después, en toda la Unión esta práctica. I a hacer o a esperar cosa semejante en un siglo en España, Francia o en nuestra América..." (SIC).

Estas reflexiones, fueron la base de su proyecto educador, que puso el argentino en marcha en Argentina. Su vehemencia de crear escuelas y de esa manera, adquirir las nuevas formas culturales que nos daba una educación civilizadora inspirada en "el pragmatismo liberal" de los EEUU será su perfil ineludicable.

Llegamos a Bolivia, y por aquellos años, hasta mitad del siglo XX, nos inspira el pensamiento de **Franz Tamayo**, (1878-1946), boliviano, poeta y pensador de "la nación" en América. El cual nos dice incisivamente, "No porque seamos un compuesto o un producto de diferentes elementos étnicos debemos o podemos aceptar que no existe, tratándose de nosotros, carácter nacional. Desde que hay Nación, esto es, desde que hay un grupo humano que permanece en la historia y genera en la naturaleza, dentro de un marco de condiciones especiales, propias y permanentes, entonces hay raza, y entonces, hay carácter nacional." Estas reflexiones,

Tamayo las realiza desde la educación y su pedagogía en 1910, en su obra: "Creación de la Pedagogía nacional".

"...Tratando del conocimiento de nosotros mismos no hay ciencia europea que valga; como un no es francesa ni otra sino boliviana. Ocuparse solamente de vicios propios y formulas ajenas es procedimiento estéril y negativo. De él no brotará jamás ni la vida ni nada. Algo vivo; descubrir nuestra ley de la vida..." (Sic)

Dentro de estos tiempos: fines del Siglo XIX y mitad del siglo XIX, también llegamos a **Carlos Mariátegui**, (1894-1930), pensador y político Peruano, de la primera mitad del siglo XX. Desde su patria, expresa sus reflexiones y conclusiones, para definir la situación del indio peruano y que lo denominará sociológicamente "campesino"; incorporándolo de esta manera a un medio de producción capitalista colonial.

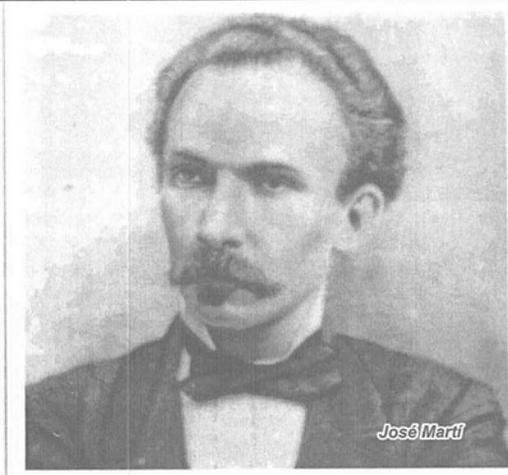
Mariátegui, acuña también la idea movilizadora del pensamiento y el compromiso en América Latina, para la resolución revolucionaria de "la Cuestión Agraria", nos habla de la posesión de la tierra (Latifundios) por unos pocos blancos (criollos). Un modo de producción singular de nuestra América.

La realidad del continente denunciada por el peruano, justifica la necesidad de llegar a una justicia social, que emerge de una situación de explotación y exclusión, que vive el indio-campesino, y que lo vincula dialécticamente al propietario de la tierra que es el latifundista, excluyente, explotador y hasta genocida en muchos casos.

Ese es el mérito de Mariátegui, señalar la cuestión agraria, y como consecuencia la inmensa riqueza de nuestro continente instalada en la tierra y sus productos. Esta realidad construye también la identidad de un pueblo. Un americano debe pensarse en relación a la naturaleza y su explotación.

Nos habla Mariátegui, en un fragmento de su obra mayor, "Siete ensayos de interpretación de la realidad Peruana": "...Las expresiones de fealdad sobrevienten son dos: Latifundio y servidumbre..."

En México, en la primera mitad del Siglo XX, emerge otro hilo de nuestra singularidad intelectual: **Alfonso Reyes** (1889-1959), hombre de letras, que dentro de su ámbito considera que América ha llegado a la mayoría de edad, para tener una inteligencia que comienza a florecer en forma independiente y soberana. "... Hay choques de sangre, problemas de mestizaje, esfuerzos de adaptación y absorción, según las regiones, domina el tinte indio, el ibérico, el gris del mestizo, el blanco de la inmigración europea general, y aun vastas manchas del africano trisado en otros siglos a nuestro suelo por las



José Martí

antiguas administraciones coloniales. La gama admite todos los tonos. La laboriosa entrafía de América va poco a poco mezclando esta sustancia heterogénea, y hoy por hoy, existe ya una humanidad americana característica, existe un espíritu americano, el actor o personaje, para nuestro argumento, viene aquí a ser la inteligencia.... la inteligencia americana está más avezada al aire de la calle; entre nosotros no hay, no puede haber torres de marfil..."

Sumamos a Uruguay, en esa primera mitad de Siglo XX, donde se nos presenta **Enrique Rodó** (1872-1917), y su "Ariel", obra modernista que nos introduce en nuestra búsqueda de identidad, recogiendo la imagen de Ariel para diferenciarse colectivamente de la sociedad norteamericana (Nordomania). Más allá de las críticas que podemos hacer, sobre todo cuando habla de la naturaleza de Calibán, como bien lo señala Roberto Fernández Retamar.

Rodó al respecto señala: "... que el tipo nuevo empieza por significar, apenas, diferencias individuales y aisladas; los individualismos se organizan más tarde en variedad", y por último, "...la variedad encuentra para propagarse un medio que la favorece, y entonces ella asciende quizá al rango específico: entonces, digámoslo con las palabras de Quinet - el grupo se hace muchedumbre, y reina..."

Es conmovedora esta actitud, porque nuestra ansiedad por definir nuestra singularidad, nos desprende de la tradicional definición de identidad y tierra y nos lleva a valores espirituales y políticos, que señala el intento de resignificar lo que nos da el mundo europeo; apropiarse y darle otros sentidos a lo que pretende ser un pensamiento único.

Al principio de Siglo, desde Argentina y durante toda la primera mitad del siglo XX, nos encontramos con **Manuel Ugarte**, (1878-1951), argentino, un militante del americanismo, con perseverancia, con honestidad y con un compromiso que lo transforma en un grito sólido de liberación latinoamericana.

Ugarte se caracteriza por haber recorrido toda América; en su obra podemos encontrar diferentes testimonios ensayísticos y epistolares de su andar por el continente, en algunos episodios, acompañados por

intelectuales o líderes populares.

Ugarte incorpora al pensamiento de la identidad americana, a lo que va a llamar un "socialismo nacional", que implica, incorporar a cualquier definición de identidad americana "la cuestión social", presente e inmersa en los conflictos de Latinoamérica.

Nos dirá, señalando un par de reflexiones, "...Contenidas un instante, las ideas empiezan a salir por todos los poros de América y hablan por boca de otros espíritus que las hacen suyas. El hombre es un infimo detalle. Dura más una piedra del sendero. Los sentimientos colectivos no los crea un individuo. Podrá encenderse en una conciencia anárquica que en las otras, pero aunque el brote inicial se extinga, estalla el campo de colores. Siempre se imprimirá el vigor de una América regenerada.

No hay imperialismo, no hay conjunción de timideces que extirpe el instinto de conservación de cien millones de hombres. Los pueblos viven mientras tienen voluntad de vivir..."

También nos dice en 1903, "El porvenir de América del sur está en la confederación de los diferentes estados. La independencia de cada república está ligada con las demás, de suerte que si una perece, están amenazadas todas".

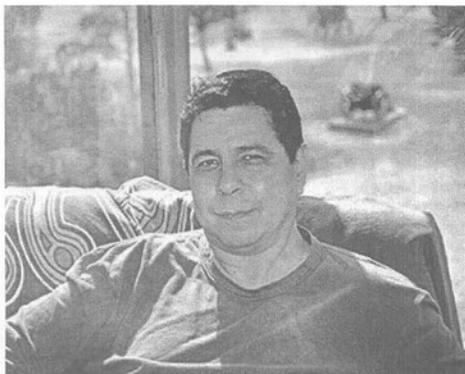
50 años, hasta su muerte, vaticinando los peligros a que están expuestas nuestra libertad, nuestra autodeterminación y nuestra soberanía, como colectivo americano.

En Perú, también se expresará en la misma dirección, **Victor Haya de la Torre**, (1895-1979), que más allá de su opción política, es muy importante destacar el aporte epistemológico para conocer América, que nos hace este pensador y político.

De la Torre destaca, que en América Latina como así también en el resto en el mundo, lo que ocurre socio-políticamente se da en forma singular e imprevisita. (Cuando nos referimos a imprevistas, queremos significar que no se dan dentro de una lógica preestablecida).

Porque, solo se puede pensar la realidad cultural y en particular la política, en un espacio y un tiempo determinado.

La categoría de singularidad de la historia de América, se debe fundamentalmente a este pensador, que la destaca, jerarquiza y prioriza en la acción, el análisis o el discurso.



Alejandro Morandini, (Córdoba, 1964). Editor, escritor. Coordinó talleres literarios en Córdoba y Salta, entre 1989 y 2001. En 2006 obtuvo el Primer Premio para autores inéditos de la Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta, con el poemario "Bestias domésticas". En 2008 obtuvo por concurso la Beca de Investigación del Fondo Nacional de las Artes, con el proyecto de recuperación de la obra periodística de Manuel José Castilla. En 2014 publicó "El oficio del árbol" selección de la obra periodística del poeta salteño. En la actualidad trabaja en la recuperación de la obra dispersa de Juan Carlos Dávalos. Colabora con publicaciones literarias regionales y nacionales desde 1985.

I Balada del agua que no corre

Del vaso roto
el agua no derramó.
Se mantuvo firme,
suspendida en sí, aquietecida.
Descreyendo,
estiré mi mano
para tocar
el llanto contenido
del ángel.

Solito,
alejado de la vida,
se dedica con esmero
a su arte.
En las siestas se acurruca
en el patio y muestra a la luz
su secreto.
Es el agua que no corre.

Poseedor del prodigio
esconde, gozoso, la botella
que en la noche un niño roba.

En la hora del festín
cuando cualquier recuerdo
cambia la intención

Alejandro Morandini

Elegía

Cuatro poemas a la memoria de Jesús Ramón Vera

de lo que percibimos
en la temulencia
de la alucinación.

En el golpetear de baldes y tarros,
un grito tira algo al suelo.
El agua sale rodando
desde el cristal molido
y se ovilla al pie del Cacique,
que no se entera,
cantando como está,
su tristeza.

Me mira el Cacique,
el agua está en su sitio.

Cesa el manantial
pero no su deseo.

II Vi niños treparse

Vi niños treparse
a los naranjos en las calles de Orán,
desaparecer entre soles.

Cesa el juego
pero no su deseo.

III El valor de las cosas

\$1
Lo que vale olvidar
nunca tenés
esa moneda
para el que la pide

\$2
El popular
poema nacional
aún por descifrarse

\$3

El mago, el titiritero
la bollera, el trapito
un pasaje

\$4

¡Depué me lo dá!

\$5

Ponele, no es más que eso

\$16

Un par de medias wilson
en el changomás
truchas

\$18

Un par de medias dafour
en el changomás
originales

\$55

Un libro
que decía:
"Quisieras ir donde no estás.
¿Y dónde no estás?"

\$100

Una mamada
un papel

\$100

Un tubito echando moco
ganador

\$100

¡Y con 100 más no sabés lo qué hacemos!

\$100

¡Dale que ya llegamos!

\$100

Capaz que con cien más
Ramón zafaba
con cien más
El Aguja capaz iba
y traía más
o con cien más
capaz que ni volvía
con cien más
el Fede se hacía un festín
y con otros cien
estábamos todos en ese festín
y así
cada uno es cien más
es decir
un uno y dos ceros
a la izquierda el uno
como si el uno estuviera mirándote de frente
y a su lado los dos ceros como matones
apurándote
mirándote desde el billete
midiendo cuánto valés
un uno, un cero y un cero
o
un uno
y dos ceros juntos
calculando

IV

Quien dijo por primera vez la palabra pilpinto, no tenía dios

Quien dijo por primera vez la palabra pilpinto, no tenía dios
y cuándo llegaba la poesía
cuál luz quebrada
aparecida
alegremente a orillas del río
decía el poeta, callaba y no cantaba
estando el vuelo en la palabra.

Prácticamente no hago nada,
decía
soy como Bruce Lee.

Nado

he aquí los nadadores, me decía
aquí los nadadores, el arco de sus brazos y el relámpago de sus
rostros acerados,
poetas instantáneos, hechizados por el fondo.

Nada es amor, decía.
Cuidate del poeta que agravia, decía
y del cretino que compone poemas con la cabeza.

Paso el día leyendo, escribiendo,
bebiendo despaciosamente,
no voy muy lejos, decía.
Casi que no camino por el jardín si no es de noche.
Viajo muy poco a la ciudad, salvo por urgencias,
comprar alimentos, alguna revista, un libro de oferta en los
kioscos,
pasear por el mercado.
Cada tanto vuelvo a Salta,
recibo a mis amigos en casa,
cenamos y bebemos toda la noche
se van en la madrugada.
A veces los llamo por teléfono,
me quedo hablando
de los viejos poetas que usan la palabra pilpinto
de los versos como ramitas en los fogones
del mundo viejo que ladra
de aquello animal que no será
sino sucesión de colores y movimientos
si habrá continuidad en el juego
con alegría
en la pampita dispersa de la manada.

Llamo y hablamos
de las cosas que no fueron
y de las que no serán.



LIBRERÍA RAYUELA
"NOVEDADES DEL MES"

RICARDO PIGLIA
FRENANDA BRAVO HERRERA

Los diarios de Emilio Renzi
Parodias y reescrituras de tradiciones
literarias y culturales en Marechal

MICHEL FOUCAULT

La ética del pensamiento

SASKIA SASSEN

Expulsiones

ELIZABETH ROUDINESCO

Freud

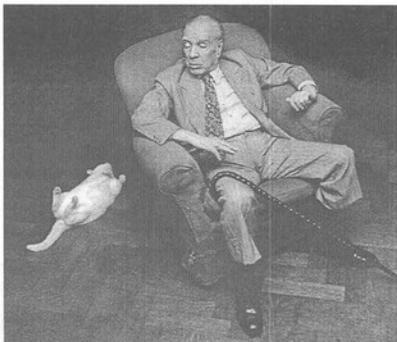
MIGUEL ANGEL DE MARCO

Pioneros, soldados y poetas.

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina
Tel/Fax: (0387) 4312066 - 4313886 E-mail: rayuela@arnet.com.ar

En busca de un precursor borgeano

José Manuel Díaz Watson



Borges ¿quién es Borges? ¿Qué es y qué representa la obra de Borges? ¿Quiénes fueron sus precursores y qué le aportaron a su literatura? En síntesis y teniendo en cuenta sus dichos ¿qué leyó y cómo aportó esta a su tarea literaria?

Estas preguntas introductorias plantean una reflexión crítica y de lectura que nos realizamos al emprender la labor de relacionar o intentar plantear relaciones entre Jorge Luis Borges y la novela *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*.

Al desandar el camino nos dimos cuenta que no existe una relación unívoca, única. Sino que se pueden establecer varias relaciones, como si de una raíz se tratará, en la cual hicimos centro en Borges y desde ahí tiramos posibles líneas de lectura, de relación: Borges y Cervantes; Borges y Quijano; Borges y el Quijote; Borges y la novela *El Quijote de la Mancha*. Estas serán las partes en las cuales se dividirá nuestra lectura.

Antes de comenzar, sólo nos resta decir que estas relaciones aparecen de diferentes maneras, ya sea como meras alusiones o disparadores para abordar otros temas o como eje central, ya sea en una poesía, una ficción o un ensayo. La lista de algunos de los textos que se rastreó asciende a más de veintiséis, en los cuales se nombra, menciona o aparece trabajada la figura de Cervantes o su obra o su estilo, entre otras cuestiones. Sin embargo, en este trabajo no se señalará puntualmente cada uno de los textos porque no es eso lo que nos interesa, sino intentar establecer relaciones, tal como ya señalamos, que nos permitan entender cómo Borges leyó y construyó un referente.

BORGES Y CERVANTES

Dos seres históricos diferentes pero iguales. Es decir, dos personas que anduvieron por el curso de la humanidad. Uno allá por el siglo XVII y el otro, más cerca, en el siglo XX. Ambos escribieron, pero con diferentes inquietudes, experiencias y musas. Uno fue un hombre de acción con una vida para nada sencilla, ni despreocupada; mientras que el otro, aforaba la acción que vivieron sus antepasados, pero decidió quedarse con

los interrogantes y sobresaltos de la reflexión y la lectura. Uno perdió un brazo en una épica batalla, mientras que el otro perdió la vista en su aventura personal lectora. Estos son sólo algunos trazos biográficos de dos hombres separados por más de cuatrocientos años de historia, pero que aun así ambos han cultivado un lazo de amistad literaria.

Amistad literaria surgida de la lectura de Borges sobre la novela de Cervantes, pues como ya señalamos, en sus vidas son más las diferencias que las similitudes. Además Borges admiraba más la obra que el autor, quizás porque Cervantes es el soñador, es decir, aquel sobre el que menos puede conocerse, del que menos puede decirse. Pero este soñador ha soñado y sobre ese sueño sí que está interesado Jorge Luis Borges. Aunque no adora todos los sueños del hacedor surgido en Alcalá de Henares, por ende, no glorifica, ni monumentaliza al soldado de Lepanto. Esto lo deja claramente asentado en el prólogo que escribió para la edición de Emecé de las *Novelas Ejemplares*:

Las *Novelas ejemplares* aparecieron en 1613, entre los dos Quijotes. Poco o nada encierran de sátira (...); mucho de aquella extravagancia que condenaron el cura y el barbero (...). El hecho es que en Cervantes, como en Jekyll, hubo por lo menos dos hombres: el duro veterano,

ligeramente *miles gloriosus*, lector y gustador de sueños quiméricos, y el hombre comprensivo, indulgente, irónico y sin hiel (...) (*Obras completas Tomo 4*, 2010:51-52).

Es decir que aprecia o señala el carácter guerrero de este escritor, como también lo supo hacer en Stevenson. Pero indica una segunda faceta, la cual destaca en relación al estilo del escritor, que según está plenamente logrado en *El Quijote* y menos logrado en las otras obras por deseos retóricos y estilísticos de la época. Escuchemos literalmente sus palabras al respecto:

Idéntica discordia se advierte en la violencia de las cosas narradas y la grata tardanza del narrador. Lugones ha estampado que los largos periodos de Cervantes no aciertan nunca con el fin; la verdad es que casi no lo buscan. Cervantes los deja caer sin premura, para lectores que no se esfuerza en interesar y que sin embargo interesa. Las dos opuestas vanidades de la alisonancia sonora y de la sentencia lacónica están muy lejos de él. No ignora que el llamado estilo oral es una de las muchas especies del estilo escrito; sus diálogos llevan el nombre de discursos. Los interlocutores no se interrumpen y dejan que el otro concluya. Las frases trunca del realismo de nuestro tiempo le hubieran parecido una torpeza indigna del arte literario. (op. cit. 52)

O sea que lo que más destaca en Cervantes es su estilo oral, casi conversado, es decir, lo él llama la voz de Cervantes. Aquella que desde la perspectiva de los preceptos de la retórica es deficiente.

Para no cerrar este planteado hasta acá; abramos un interrogante, dejemos en el aire la siguiente pregunta: ¿por qué uno trascendió con su personaje principalmente y el otro con su ser un personaje?

BORGES Y QUIJANO

Sueña Alfonso Quijano

El hombre se despierta de un incierto sueño de alfanjes y de campo llano se toca la barba con la mano

se pregunta si está herido o muerto.

¿No lo perseguirán los hechiceros que han jurado su mal bajo la luna?

Nada. Apenas el frío. Apenas una dolencia de sus años postrimeros.

El hidalgo fue un sueño de Cervantes y don Quijote un sueño del hidalgo.

El doble sueño los confunde y algo está pasando que pasó mucho antes.

Quijano duerme y sueña. Una batalla: los mares de Lepanto y la metralla.

Borges (*Obras completas*, 1974:1096)

El "hombre" del poema, ese que sueña, es un artificio literario creado por Cervantes. El hidalgo sueño del soldado mantiene por lo menos dos relaciones directas y de semejanzas con el escritor de Florida. Nos referimos a una afición y a la ficción. Además estos dos elementos de comparación confluyen en un tercer elemento, que asociaremos con el valor simbólico del escritor.

Tanto Borges como Alfonso Quijano, dejando de lado el sustento llamado realidad, tenían un gran amor por los libros, por su biblioteca, distante en el tiempo, aunque no tanto en la



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

temática. Pero sí fue diferente la reacción de tantas lecturas. Ambos gustaban de leer aventuras, de deleitarse con personajes valientes e intrépidos. Sin embargo, ambos canalizaron las energías producidas por esas lecturas de manera distinta, o mejor dicho, optaron por experimentar de manera diferente la creación y la ficción. Borges optó por escribir ficciones, en las que a veces gustaba de inmiscuirse, aunque también a veces junto con su amigo Bioy Casares se ponía una máscara autoral y fingía ser otro. Alonso Quijano optó por desplazarse y ser otro, ser un caballero andante desfasado temporalmente, es decir, una ficción encarnado a otra ficción.

Entonces, Alonso Quijano puede ser interpretado como símbolo del escritor, como una manera extrema de llevar a cabo y en obra las lecturas y deseos. Y en esto es inevitable la relación con Borges, quien fue escritor pero aforaba ser algo más, ser alguien de quien sus ancestros estuviesen orgullosos porque había mantenido encendida la luz de la lucha.

Podríamos sentenciar que uno fue escritor por haber sido lector, no en vano ha dicho en el poema "Un lector": "Que otros se jacten de las páginas que han escrito; / a mí me enorgullecen las que he leído." (op. cit. 1016).

Puedo probarle que no miento. Voy a decirte cosas que no puede saber un desconocido (...) En el armario de tu cuarto hay dos filas de libros. Los tres de volúmenes de Las mil y una noches de Lane, con grabados en acero y notas en cuerpo menor entre capítulo, el diccionario latino de Quicherat, la Germania de Tácito en latín y en la versión de Gordon, un Don Quijote de la casa Gamier, las Tablas de Sangre de Rivera Indarte, con la dedicatoria del autor, el Sartor Resartus de Carlyle, una biografía de Amiel y, escondido detrás de los demás, un libro en rústica sobre las costumbres sexuales de los pueblos balcánicos. (Borges, *Obras completas* 3, 2011:14)

Y el otro fue también ¿escritor por haber leído? Es cierto que leyó, no comía ni dormía por leer. Vendió sus tierras para nutrir sus anaqueles. Pero no escribió en un sentido tradicional, no rasgó las hojas con signos lingüísticos. Sino que decidió soñar ser otro, otro que vivió otra vida a expensas de la disminución del soñador. O sea, que su hoja fue el mismo.

Pero que mejor que escuchar la caracterización de uno por el otro, hecha en "Ni siquiera soy polvo":

No quiero ser quien soy. La avara suerte me ha deparado el siglo diecisiete, el polvo y la rutina de Castilla, las cosas repetidas, la mañana que, prometiendo el hoy, nos da la vispera, la plática del cura y del barbero, la soledad que va dejando el tiempo y una vaga sobrina analfabeta. Soy hombre entrado en años. Una página

casual me reveló no usadas voces que me buscaban, Amadis y Urganda. Vendí mis tierras y compré los libros que historian cabalmente las empresas: el Grial, que recogió la sangre humana que el Hijo derramó para salvarnos, el ídolo de oro de Mahoma, los hierros, las almenas, las banderas y las operaciones de la magia. Cristianos caballeros recorrían los reinos de la tierra, vindicando el honor ultrajado o imponiendo justicia con los filos de la espada.

Quiera Dios que un enviado restituya a nuestro tiempo ese ejercicio noble. Mis sueños lo divisan. Lo he sentido a veces en mi triste carne célibe. No sé aún su nombre. Yo, Quijano, será ese paladín. Seré mi sueño.

En esta vieja casa hay una adarga antigua y una hoja de Toledo y una lanza y los libros verdaderos que a mi brazo prometen la victoria.

¿A mi brazo? Mi cara (que no he visto) no proyecta una cara en el espejo.

Ni siquiera soy polvo. Soy un sueño que entreteje en el sueño y la vigilia mi hermano y padre, el capitán Cervantes,

que militó en los mares de Lepanto y supo unos latines y algo de árabe...

Para que yo pueda soñar al otro cuya verde memoria será parte de los días del hombre, te suplico: mi Dios, mi soñador, sigue soñándose. (op. cit. 195)

En conclusión, estos dos seres, dejando de lado la idea de una realidad, han compartido aspectos de una biografía, pero también la pasión de una bibliografía. Además, los enlaza la idea de escritura y vida. También, uno se constituye como espejo crítico del otro, uno disconforme con su destino que pudo ser aunque sea en el sueño y el otro que también soñó, aunque ligeramente de forma distinta y no todos sus sueños.

BORGES Y QUIJOTE

*Antes de Don Quijote, los héroes creados por el arte eran personajes propuestos a la piedad o a la admiración de los hombres; Don Quijote es el primero que merece y que gana su amistad. Dulcemente ha ganado la amistad del género humano, desde que ganó, hace

tres siglos, la del valeroso y pobre Cervantes" (Borges, *Textos recordados (1931-1955)*, 2007:248). En estas cuatro líneas Borges expresa clara y cabalmente lo que admira y rescata de la novela escrita por Cervantes. Incluso va más lejos y realiza una lectura a través de una sinédoque, ya que llega a valorizar, por sobre todas las cosas, llámense historia, narrador, procedimientos de la narración, etc., sólo al personaje; personaje con el cual señala que ha establecido una amistad. Al respecto y siguiendo esta línea dijo en una conferencia dictada en Austin, Texas, en 1968, lo siguiente:

Puede parecer una tarea estéril e ingrata discutir una vez más el tema de Don Quijote, ya que se han escrito sobre él tantos libros, bibliotecas enteras, bibliotecas aún más abundantes que la que fue incendiada por el piadoso celo del sacristán y el barbero. Sin embargo, siempre hay placer, siempre hay una suerte de felicidad cuando se habla de un amigo. Y creo que todos podemos considerar a Don Quijote como un amigo. Esto no ocurre con todos los personajes de ficción.

¿Por qué lo considera su amigo?

¿Qué fundamenta esta opinión tan personal y particular? Creemos que la respuesta puede radicarse en cuatro palabras y la forma en que estas se relacionan en Borges y, por supuesto, en su obra. Nos referimos a: felicidad, libros, realidad y sueño. Estas palabras, estos conceptos son los que han logrado que el personaje de Cervantes se vuelva algo más en la experiencia lectora de Jorge Luis Borges; ha logrado que el caballero de la triste figura sea considerado un amigo. Un amigo que ha trascendido, o mejor, para quien ya no son relevantes las categorías de realidad y ficción, porque él se ha cargado con atributos que le permiten vivir más allá del papel, de la crítica e incluso de la lectura, porque ahora habita en la imaginación de Borges, en la que realidad y sueño cobran consistencia gracias a las lecturas. Porque las lecturas constituyen un mundo para recrear mediante la imaginación y la escritura. Además Quijote representa la felicidad de aquel loco que se atreve a vivir el sueño de la lectura, aquel para quien las fronteras entre lo real e imaginario son lábiles, es decir, fáciles de sortear porque, como señala Borges, ambas están hechas de la misma materia, ambas son un constructo de la mente e imaginación humana.

BORGES Y LA NOVELA

Hasta aquí hemos establecido relaciones entre Borges y diferentes elementos, tales como el personaje principal de la novela, el personaje que genera al personaje principal de la novela y el autor de la novela. Queremos concluir estas series de relaciones con Borges y la novela, es decir, que aquí tendremos en cuenta dos cuestiones: los artificios que él describe y señala, que luego hará propios;

y su opinión y crítica de la obra que procura ir a contramano de la crítica aceptada y consensuada en su época.

Podríamos sentenciar que él un irreverente cultural, como en su momento lo fue Paul Groussac. Es decir, alguien que buscaba y le gustaba polemizar con las críticas y opiniones que consideraba fosilizadas. En otras palabras, con aquellas opiniones supersticiosas. Al respecto se expresa en el ensayo "La supersticiosa ética del lector", donde arremete contra los lectores supersticiosos, aquellos que vanagloria el estilo de una obra por ser clásica, además de que buscan allí un modelo estilístico. Y para Borges el valor del Quijote no reside en sus virtudes de estilo, sino en la forma y manera en que una novela iba construyendo la trascendencia de un personaje hasta hacerlo un entrañable amigo.

Pero Borges, no se refería a cualquier lector, sino que estaba pensando en aquellos supersticiosos que hacen devoción hacia el supuesto estilo de un autor que engrandecería la literatura de un país. Pues es paradójica la gloria del Quijote, ya que fue exaltado por los ministros de la letra, quienes en la novela ven un modelo del estilo español y un confuso museo de arcaísmos, de idiotismos y de refranes. Para ellos, paradójicamente, es universal pero también es una especie de secreto español, negado a las naciones de la tierra pero accesible a un grupo selecto de aideanos.

Por supuesto que esto no fue lo único que crítico, pues también se enfrentaba a otras ideas, como la de que Quijote y Sancho eran las representaciones de las dos facetas del ser humano, la etérea y la terrenal, o de que ambos representan tipos universales que perduran a lo largo del tiempo.

El último punto a desarrollar es sobre aquello que de alguna manera Borges tomó de Cervantes y lo hizo propio. Nos referimos a los artificios de la ficción o, haciendo alusión a un ensayo de Borges, las magias parciales del Quijotes que el alquimista de las letras argentinas supo usar. Tales fueron la intertextualidad, el juego de la ficción y metaficción, la problemática de la autoría, la atribución falsa, entre otros.

Un recurso literario ejecutado por Cervantes, sin duda inquietante, es que don Quijote sea lector del Quijote, como Hamlet fue espectador de Hamlet. Borges señaló que la inquietud surgía de lo que esta relación causaba, es decir, que si los caracteres de una ficción pueden ser lectores o espectadores, por ende, nosotros, sus lectores o espectadores, podemos ser ficticios. Con esto queremos señalar que Borges reconoce en Cervantes a un inventor del juego de la ficción. Por supuesto que hubo otros inventores pero ninguno creo el juego llamado *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

De Salta a Fez, del cristianismo al islam, un tributo a Fátima Mernissi.

Alejandra González

Desde Salta, una hermosa provincia de Argentina, en un extremo del mundo, queremos hacer hoy un pequeño homenaje a una escritora marroquí fallecida recientemente: Fátima Mernissi. Nacida en Fez, una ciudad fundada en el siglo IX, en Marruecos, la bella, en 1940 y fallecida el 30 de noviembre pasado a los 75 años en Rabat la capital de su patria (o su patria como dicen las feministas que aprendieron de Nietzsche que el lenguaje construye poder). No está mal aludir al feminismo para una escritora que no siguió una vocación por medio de un test en un proceso de selección de posibilidades diversas. Al contrario, esta niña nació en un harén, fue criada por su madre analfabeta, quien según sus propias palabras en alguno de sus escritos, le inculcó amor por la lectura pero sobre todo un uso contestatario de la palabra en oposición a una educación para la sonrisa y el sometimiento. Estudio Ciencias Políticas en su país y luego en la Sorbona y en Brandis donde se doctoró en sociología. También vivió en Estados Unidos donde dio clases. Finalmente ejerció como profesora en la Universidad Mohamed V de Rabat mientras se consolidaba su fama como historiadora y ensayista.

Sus obras más destacadas son *Sexo, ideología e Islam* (1975), *El harén político: el profeta y las mujeres* (1987), *Sultanas olvidadas* (1990) *Marruecos a través de las mujeres* (1991) que está conformada por una serie de entrevistas a mujeres islámicas de diversa condición social y profesional, un texto sumamente interesante *El hilo de Penélope* (2004) donde trabaja sus temas específicos: la modernización de Marruecos tanto tecnológica como social y su relación con el desarrollo de las costumbres ancestrales, *El miedo a la modernidad, islam y democracia* (2007) donde realiza un análisis geopolítico del orden mundial posterior a la Guerra del Golfo, y *El amor en el Islam* (2008) entre otros muchos libros relevantes, dan cuenta de sus intereses. En 2003 recibió el premio Príncipe de Asturias junto con Susan Sontag. Ella junto a algunas otras pocas mujeres árabes han constituido



movimientos de resistencia conocidos en Occidente, seguramente muchas más permanecen en las sombras para nosotras, pero algunos nombres como el de Asma Lamrabet o Nadia Yassine merecen mencionarse junto con el suyo.

Entrelazada con sus reflexiones sobre el lugar de la mujer en el Islam, Fátima Mernissi profundiza en sus estudios del Corán y discute la interpretación ortodoxa planteando otras hermenéuticas posibles. Especialmente interrogada por el islam radical, se pregunta por las causas del integrismo, antes de condenarlo. Por qué florecen y proliferan estas lecturas y en que se asocian con el acoso islamofóbico de occidente, siempre situado en el lugar del juez civilizatorio. Estudia el fenómeno en una sociedad mediática donde los valores del capitalismo, el consumo, el éxito económico individual, la ruptura de los valores de la comunidad, los seres sometidos a la competencia desplazada de la oferta y la demanda de bienes, relaciones y afectos, el espacio público convertido en mercado, modelado por los medios de comunicación, dejan poco lugar para los jóvenes de las clases de bajo nivel adquisitivo, ya segregados en occidente por su condición de migrantes, y en sus propios países por su condición etaria. La

angustia crece en la medida en que los saberes tradicionales ya no les sirven como lugar de amparo frente a las exigencias del mercado. El Islam radical sería el único resquicio para una crítica al capitalismo imperial y a las nuevas formas del totalitarismo expansivo desde el punto de vista conciente, y un recurso extremo frente a la angustia que la imposibilidad de un desarrollo autónomo produce en las subjetividades acorraladas. Más allá de las coincidencias en la interpretación, Mernissi liga la vieja lucha de clases marxista, con la angustia subjetiva freudiana e intenta dar cuenta de un fenómeno político contemporáneo que acaece a la gran familia árabe en sentido global. La visión de Mernissi, quizás demasiado ilustrada, supone que la instauración de la Rahma islámica, podría poner fin a esta ignorancia y rehabilitar el contrato social. La reconstrucción de la Umma, de la comunidad originaria establecida por Mahoma en el siglo VIII, con su visión igualitaria y revolucionaria del lugar de la mujer, habría sido malinterpretado por ortodoxos esclerosados en los tiempos posteriores. Así se atribuye un racionalismo al islam profético, fuera de las funciones de un clero vigilante, que constituiría las bases de un gobierno legal

en una comunidad transnacional de un arabismo cosmopolita. Aquí puede discutirse si no hay una mirada demasiado eurocéntrica que presupone como verdaderos los valores de la revolución francesa, libertad, igualdad, fraternidad, que no han sido nunca más que las banderas que justificaron el exterminio o la dominación de otros pueblos aparentemente ajenos a ese ideario. Como en la mayoría de los pensadores, las instancias críticas al fundamentalismo y al occidentalismo rabioso son mucho más interesantes que las proposiciones acerca de las formas mismas de esa comunidad deseada para ese panarabismo planetario y estilizado. Pero en todo caso, las denuncias de las jerarquías religiosas y económicas tienen tal vigencia que se justifica el horror que el nombre de Fátima Mernissi causa aún en los círculos más estrechos de Marruecos y el mundo islámico. También resulta fructífero, en el pensamiento de nuestra autora, una visión de lo religioso que no condena todo pensamiento de esta índole al oscurantismo decimonónico. Justamente su rastreo por los orígenes del Islam profético intenta dar cuenta de formas revolucionarias de pensar la comunidad y el lugar del esclavo y la mujer. Esto la lleva a comparar las nociones de libertad totalmente diversas en el mundo islámico y en occidente. En el primero esta se opone a la esclavitud, en el segundo se liga a la emancipación y la crítica. Son dos conceptos que generan formas de sociabilidad distintas.

Sus controversiales posturas han suscitado muchísimas críticas por derecha y por izquierda. Los sectores fundamentalistas han prohibido sus libros y censurado la circulación de sus ideas. Pero también pensadoras feministas islámicas más radicales rechazan su posición. Consideran que ha transulado categorías occidentales de análisis, y que detrás de su reivindicación del islam feminista, hay un profundo eurocentrismo desde el cual juzga su cultura, presente sobre todo en los conceptos de modernización y modernidad.

Entre otras autoras, Lila Abu-Lughod



ACCESORIOS del NORTE
SALTA S.C.

Mendoza 1464 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar

analiza, por ejemplo, cómo el llamado «Oriente Medio» se estudia y teoriza desde la antropología, a partir de tres instancias: el tribalismo, el harén y el Islam. Esta triangulación se erige como una construcción a partir de modelizaciones occidentales. Y tienen como efecto de sentido, la naturalización de ideas como progreso, civilización, estado o frontera público o privado o la homogeneización del género, que implica una misma definición para la mujer musulmana, laica, africana o americana. Así dice Abu-Lughod la aproximación al harén se realiza a partir del género y el hiyab; el Islam a su vez se analiza a través del hiyab observado como prescripción religiosa que oprime a las mujeres; el Islam asimismo constituye el origen tanto de la tribu como del harén. En estas perspectivas críticas quizás valdría la pena retomar a Spivak cuando plantea los modos de habla de la subalternidad. O en otros términos, como los personajes secundarios de las historias pueden tomar la palabra y constituir sus propios focos de conciencia en discursos que habiten y circulen los espacios públicos. Dado que el velo, según algunas otras autoras árabes, no es solo señal del sometimiento patriarcal, sino en los casos de inculturación, un modo de sostener la identidad jaqueada por la homogenización capitalista.

En el nudo de estas polémicas, Fátima Mernissi forma parte del Dialogo entre Pueblos y Culturas que en Europa junto con intelectuales como Umberto Eco, denuncia el origen europeo de muchos

terroristas y la injusticia de asociar de modo exclusivo ese término con el islam. Quizás haya que problematizar aún más y considerar si el término terrorista no se utiliza siempre para definir al enemigo del imperio hegemónico, tal como el término bárbaro sirve tan solo para señalar a quien no habla la lengua imperial.

Nuestra autora también se enfrenta con la idea de que el harén sea exclusivamente árabe islámico. En *El harén de occidente*, narra la humillación sentida por no encontrar ropa para su talla, de acuerdo a los estrechos cánones occidentales de belleza. A partir de un diálogo con una empleada en una tienda de ropa, Mernissi da cuenta de las formas de opresión para las mujeres occidentales. El talle, el ideal de delgadez extrema es comparado con el tamaño de los pies de las mujeres chinas y el velo de las árabes. El estereotipo de belleza occidental también humilla a la mujer y acarrea problemas laborales y sociales. Elabora una hipótesis muy interesante para comparar los modos de opresión de las mujeres: mientras en Oriente lo femenino es excluido del espacio público, en occidente la dominación se logra por medio del tiempo y de la luz. Una mujer se va invisibilizando en la medida en que pierde la belleza de la juventud, y su imagen deja de ser iluminada para ir desapareciendo progresivamente, en la mayoría de los casos sin haber alcanzado jamás el foco que la ubica en el centro de la escena. Iconografías letales que desaparecen cuerpos por no adaptarse al yo ideal. Se enmascara la edad y se la

considera una opción estética sin la aceptación del natural paso de los años en el ciclo orgánico. Cuerpos no marcados por la maternidad, el trabajo y el transcurrir del tiempo compiten con las mujeres vivas que retroceden derrotadas en esa batalla. Quienes controlan las industrias de la moda, la cosmética y la publicidad con las cuales se oprime a esas mujeres son los varones y sus discursos dominantes.

Fátima Mernissi pone en juego una metáfora: la de los pájaros Simorg. Una comunidad entera de seres iguales que buscan la libertad. Se debe retomar la historia de los pájaros Simorg, para saber que la humanidad entera, busca una identidad que lleva consigo desde los albores de la civilización. El error humano es plantearse el orden natural, pues la naturaleza no se plantea, ni lo hará jamás, el orden humano, considerándolo un eslabón más en la cadena magnífica creada por Al-Láh. En definitiva, dice Mernissi, los pájaros buscaban una cuestión que ya habían logrado tan solo con nacer: la Libertad. A nosotros nos pasaría lo mismo: la libertad, contraria a la esclavitud, estaría desde siempre en nuestra voz, en el uso de la palabra y en la senda trazada por el Profeta Mahoma. Esta peculiar pensadora, cuyo amor por el Islam y su defensa de los derechos de las mujeres, no le parece una contradicción, sino al contrario, un camino que la lleva a una investigación rigurosa a través de hermenéuticas libertarias de textos

consagrados, ha señalado para numerosas mujeres una especial apertura que no las obliga a ser feministas o religiosas de modo excluyente.

Fátima Mernissi despliega un Islam originario en el que los musulmanes eran libres para el debate, adopción de leyes y comportamientos, en la Umma, como comunidad de creencias y de moralidad. Pero junto a esa interpretación, que como cualquier otra puede ser discutida, lo que se construye fehacientemente es la crítica a una obediencia ciega que reniega de todo lo moderno condenándolo y censurándolo, una modalidad de lo político que condena a mujeres y jóvenes a radicalizarse en lecturas hipertextuales o abandonar el Corán como si se tratara de una rémora del pasado. Pero también su crítica se erige contra ese occidentalismo imperial que en las mentes estrechas de los Huntington ven en la tercera guerra mundial que hoy estamos viviendo, una batalla entre "civilizaciones". La islamofobia aparece desvelada como el último recurso para justificar las masacres de civiles, las intromisiones en las políticas internas de los países, la imposición de valores como la democracia y de modos de producción como el capitalismo, unidos de una racionalidad y universalidad de la cual carecen por completo. Desnaturalizar estas concepciones, historizando el devenir de estas polémicas es hoy un deber en una sociedad que abjura de la memoria para vivir en la pura fruición massmediática del consumo acrítico.

GUSTAVO CECILIA
ODONTOLOGO
GABRIEL CECILIA
ODONTOLOGO
25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO
ABOGADOS
HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)
Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKK)
Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152

CECILIA GARCIA RUFFINI
ARQUITECTA
+54 387 4031355
cege_line@yahoo.com.ar

María Magdalena Briones
Silvina Briones
ABOGADAS
DEAN FUNES 719 P.B. TEL/FAX: 431-8862
SALTA

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE
Dra. María Silvina Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. María Gabriela García Pecci
Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED
ABOGADOS
ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

SOSA & ASOCIADOS
Abogados

UTRACIAL
CENTRO DE HEMODIALISIS
SANATORIO EL CARMEN

MARIA JOSEFA ALZUETA
MACARENA CORNEJO
ABOGADOS
Asuntos de Familia - Sucesiones
Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA

OSVALDO CAMISAR
ABOGADO
Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA



CEREUS
Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar
Tel: (+54) 387 - 156852827
www.cereus.com.ar

CLAVES

PERIÓDICO INDEPENDIENTE
DECLARADO DE INTERÉS CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE
CULTURA DE LA NACIÓN Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "B"
Tel: (0387) 4315018 - Tel: (0387) 4315018 Nº Prop. Intelectual: 295075
E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar Director Propietario: PEDRO GONZALEZ



CEREUS
Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar
Tel: (+54) 387 - 156852827
www.cereus.com.ar

Raúl Brié, Crear fuera del cauce.

La exposición **Raúl Brié, Crear fuera del cauce** inauguró el 20 de noviembre de 2015 en el Museo de Bellas Artes de Salta y constituye un hecho cultural notable ya que es la muestra más importante del artista, en obras y material de archivo, que se haya realizado hasta la actualidad. La misma se enmarca en la política expositiva de la institución que tiene entre sus objetivos generar muestras de artistas locales y nacionales que han representado un aporte significativo a la escena artística de Salta. La muestra es el resultado de un trabajo de investigación y curaduría que aborda la complejidad del pensamiento y obra de un artista que, en su trayectoria signada por una multiplicidad de intereses, es prácticamente desconocido en el panorama del arte nacional.

Raúl Brié (Buenos Aires 1917- Madrid 1983) fue una figura determinante para la cultura local a partir de su estadía en la provincia de Salta en la década del 40 y aún después, ya que su posterior residencia en España continuó marcada por el eje de su obra plástica y literaria: el Noroeste argentino.

Brié llegó a Salta en 1943 junto a otros artistas como Carybé, Luis Preti y Gertrudis Chale motivados por la experiencia de habitar el norte, especialmente el chaco salteño. Este grupo de artistas, conocidos como el grupo de Tartagal, junto a Carlos Luis García Bes, Ernesto Scotti, María Martorell, entre otros, marcaron una renovación de la tradición artística de Salta y la región. Ellos contribuyeron al desarrollo de un movimiento que involucró la plástica, la literatura y la música y en cuyo origen se encontraba un sensible interés por transformar el arte regional. Un carácter distintivo fue la estrecha vinculación de artistas, poetas y músicos, entre los que se destaca la figura de Manuel J. Castilla en la literatura. Un ejemplo es la aparición, en el año 1945, de



la revista *Ángulo*, boletín de Literatura, Música y Pintura, dirigido por Raúl Brié, Carlos L. García Bes y Manuel J. Castilla. Uno de los postulados de la revista, publicado en el primer número, expresa las inquietudes de este grupo de artistas: *"Ángulo, combatiré lo fácil, lo intrascendente y lo pintoresco dentro del campo artístico. Para nosotros el arte no tiene fronteras y el hombre nos interesa no por lo que tiene de folclórico, sino por lo que significa artísticamente como producto de la naturaleza, como hombre en sí"*

Es en este contexto que Raúl Brié desarrolló una obra pictórica marcada en su etapa temprana por una figuración que buscó construir una imagen nueva del hombre del NOA y que fue el resultado de habitar por largos períodos lugares como Tartagal, Chicoana y Callegua. Más tarde esta obra fue dando paso paulatinamente a una pintura de corte abstracto que

continuará trabajando luego de su partida de Salta en el año 1965.

Brié fue un artista polifacético ya que simultáneamente a la pintura se dedicó con la misma intensidad a la escritura, testimonio de esto son sus poemas que escribió de forma incansable durante sus últimos años y su libro "La casa de Tablas". Este libro es una novela no convencional, como señala Mabel Ovejero de Gómez en su prólogo "Obra total, es novela, poema, revelación, exégesis y teoría de la creación artística, ficción y vida ficcionalizada, sublimación por el arte del Chaco Salteño [...]". Asimismo tradujo al español en el año 1943, junto a Carybé, una de las grandes obras del Modernismo brasileño *Macunaima*, de Mario de Andrade, que finalmente no se publicó.

En Salta fue uno de los impulsores de la

creación de la Escuela de Arte Tomás Cabrera donde ejerció la docencia por varios años. Además se abocó a la investigación, hecho que lo llevó a viajar a Ecuador para investigar sobre arte Colonial y en su etapa posterior en España, a escribir el análisis técnico de uno los estudios más importantes realizados hasta la actualidad sobre la obra del pintor francés Antoine Watteau.

Sus últimos años los pasó imbuido en sus poemas, su pintura y un compendio de terminología de alquimia que no llegó a publicar.

La muestra en el Museo de Bellas Artes da cuenta de esta figura de artista múltiple de Brié a través de núcleos expositivos que comprenden obras, textos, material de archivo y grabaciones de época. El objetivo fue reconstruir su trayectoria a manera de mapas de su pensamiento y obra.

"No quiero ser un poeta o un pintor. Quisiera llegar a ser un artista" decía Brié, y es esta vocación irrenunciable la que signó la diversidad de sus prácticas artísticas. Al decir del escritor Leopoldo Castilla "Brié es un talento de alto riesgo en el que la violencia de la creación, abre orificios en ese muro neutro de las últimas preguntas".

Lic. Andrea Elías
Directora
Museo de Bellas Artes de Salta

Exposición: **Raúl Brié, Crear Fuera del Cauce**

Idea, producción y realización: Museo de Bellas Artes de Salta
Curadora invitada: Roxana Ramos
Investigación: Roxana Ramos, Andrea Elías
Relevamiento de Archivo: Roxana Ramos, Julia Morales (MBAS)

TANGO

SIEMENS

HP HEWLETT
PACKARD

IBM

xerox

intel

LIPLAN

Pueyrredón 140 | Salta
Tel 4-318318
www.mikro.com.ar

mikro

tecnología que sirve